

NÚMERO

3

INVIERNO 2016

PODER

la revista de anticapitalistas



DEBATES

ENPODEMOS

HISTORIA
COMUNISTA

REGGAETÓN

PODER
POPULAR

FEMINISMO
ANTICAPITALISTA

LUCHA
DE PASES

PERSONAS
REFUGIADAS

Colgamos los cascos por un convenio digno

No estamos aquí únicamente para resistir, estamos para vencer.

Santiago Alonso*

"Esta negociación parte de un nivel de aceptación del convenio colectivo mayor que en anteriores negociaciones. Entendemos que la crisis de los últimos años ha hecho que una buena parte de los trabajadores asimile que este convenio "no es tan malo" y, por tanto, los trabajadores no lo perciben globalmente como un problema a corto plazo. Es cierto que el telemarketing sigue siendo considerado un sector precario por todos los trabajadores, pero las posibilidades de cambio o mejora son vistas de manera escéptica por las plantillas de las empresas. La CGT tiene que intentar darle la vuelta a esta percepción en la negociación de este convenio."

Este párrafo forma parte de los acuerdos que tomamos todas las secciones sindicales de CGT en septiembre de 2014, meses antes de comenzar la negociación del **VI Convenio de Telemarketing** (ahora llamado Contact Center).

Los cinco procesos de negociación anteriores finalizaron con acuerdos firmados por la patronal del sector, CCOO y UGT que nos condenaban a la precariedad. Desde que en el año 2001 hemos afrontado las luchas por un convenio digno siempre intentando implicar a los trabajadores y a las trabajadoras en la mejora de sus condiciones laborales. Podríamos haber optado por una postura mucho más autónoma, denunciando a la burocracia sindical de CCOO y UGT y su complicidad con la patronal. Sin embargo, optamos por una postura de construcción de un verdadero movimiento en los centros de trabajo para conseguir un convenio digno. Hemos incidido en la precariedad estructural del telemarketing y hemos utilizado como lema **"Otro convenio es posible, tú tienes mucho que decir"**.

En estos dos años hemos ido consiguiendo poner el convenio colectivo en el punto de mira. Todo el mundo sabe que este sector es precario, la pregunta es qué podemos hacer para cambiarlo. CGT tiene una extensa plataforma que hemos ido concretando en cuatro puntos principales: 1) Suprimir el artículo 17 que permite despidos alegando disminución del número de llamadas 2) Garantizar la subrogación en los cambios de contrata 3) Obligar a las empresas a tener un porcentaje de plantilla en jornada completa 4) Recuperar el 5% de poder adquisitivo perdido con el anterior convenio.

Vamos a seguir intentando hasta el final una movilización continuada por un convenio digno. Por muy buenos/as (o malos/as) sindicalistas que seamos, nada vamos a arrancarle a la patronal si no es con una fuerte y sostenida movilización. Vamos a seguir intentando pactar un calendario de movilizaciones conjunto que visibilice la lucha del telemarketing contra la precariedad. Sabemos que no tenemos la sartén por el mango y que a la vuelta de la esquina nos puede esperar una firma traicionera que rompa nuestras aspiraciones, pero no vamos a tener una actitud sectaria que divida a las trabajadoras y trabajadores.

La huelga del pasado 28 de noviembre fue un éxito sin precedentes. Los porcentajes de seguimiento superaron las huelgas de octubre, septiembre y mayo de 2016. Ese día l@s teleoperador@s dieron un nuevo paso al frente haciendo sentir a las empresas que nuestra lucha es una lucha cargada de razones. Hubo más difusión que nunca de la lucha. La campaña de redes #SaturaTelemarketing fue trending topic en twitter. Nuestra lucha salió en los telediarios y fue uno de los temas más comentados de la jornada. Es indudable por tanto que hemos dado un duro golpe tanto en los centros de trabajo como en la imagen de las empresas del sector.

Dos días después de la última huelga unitaria, nos reunimos con CCOO-UGT para hablar de la continuidad de las movilizaciones. Por nosotros no va quedar. Seguimos informando, seguimos moviéndonos, haciendo visible la realidad de este sector con más de 100.000 trabajadores y trabajadoras. No estamos aquí únicamente para resistir, estamos para vencer.

*Secretario General del Sector Federal de Telemarketing de CGT

Editorial

Poder Popular es desde su primer número una revista para la acción, una herramienta colectiva para reforzar el empeño de muchas personas que quieren cambiar el mundo de base y con las que nos identificamos. Nunca hemos pretendido que fuera una publicación para regocijarse en debates teóricos y académicos, para conservar en perfecto estado en una estantería. **PODER POPULAR** es un instrumento para el debate aquí y ahora, para pasar de mano en mano, para agitar, para leer en cualquier hueco.

¿Qué vas a encontrar en las siguientes páginas? el tercer número mantiene esa vocación de revista partisana para mancharse en el barro de la política cotidiana. La investidura, de nuevo, del gobierno Rajoy ha supuesto un apuntalamiento del régimen y un cambio de fase. En este número traemos unos apuntes sobre como profundizar la **CRISIS DE RÉGIMEN**, explorar vías para un parlamentarismo radical y relanzar la movilización social. El principal artículo lo ocupan unas notas sobre el **FEMINISMO ANTICAPITALISTA** entendido como un proyecto de transformación social y conquista de la hegemonía a través de la autoorganización y el conflicto frente a concepciones del feminismo basadas en adaptarse al sentido común. En definitiva, apuntes tácticos para la coyuntura pero también discusiones de fondo.

En la misma línea, nuestro diccionario de conceptos está dedicado a dos términos tan manoseados en los últimos tiempos como **IDEOLOGÍA Y HEGEMONÍA** para seguir participando de la construcción de un marxismo revolucionario, abierto y crítico. También hay espacio para unas breves reflexiones sobre las transformaciones que ha sufrido la juventud desde el principio de la crisis y el rol que le toca jugar en la construcción de un bloque histórico. El número abre como siempre con una Carta desde la precariedad un espacio en primera persona para las que luchan. En este caso que explica la ejemplar **LUCHA DEL SECTOR DEL TELEMARKETING** por un convenio que garantice unas condiciones mínimamente dignas en un sector caracterizado por la explotación brutal y la falta de derechos.

Una seña de identidad de Anticapitalistas es una concepción internacionalista de la lucha contra todo tipo de explotación y opresión y la voluntad de llevar a la práctica esta idea. Poder Popular está impregnada de este carácter y en este número incluimos: por un lado, una **BREVE HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES** de las que se ha dotado el movimiento obrero desde la AIT hasta los retos actuales y, por otro lado, una entrevista a un compañero voluntario en el campo de **REFUGIADOS** de Katsikas, Grecia, que aporta desde el terreno una visión crítica del papel de las instituciones europeas, el gobierno Tsipras y las ONGs que gestionan los campos.

Por último, podéis volver a encontrar artículos dedicados a darle un par de vueltas a elementos omnipresentes en la cultura popular. En este número se trata de una visión del **REGGAETÓN DESDE EL FEMINISMO**, un género musical urbano siempre denostado desde posiciones racistas y clasistas. Además, **LUCHA DE PASES** escribe sobre la lucha de estilos entre el 'catenaccio' y 'futbol total', sus conexiones con el lenguaje estratégico y las diferentes justificaciones políticas de estos estilos desde posiciones radicales.

COMITÉ DE REDACCIÓN:

Verónica Caballero, Ernesto Díaz,
Julia Cámara, Brais Fernández,
Oscar Acuña

DISEÑO ORIGINAL:

Oscar Bello

DISEÑO PORTADA Y MAQUETACIÓN:

Daniel García

SOME RIGHTS RESERVED



Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original



No puede utilizar esta obra para fines comerciales



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es>

Podemos ante la nueva etapa de la crisis de régimen

ERNESTO DÍAZ

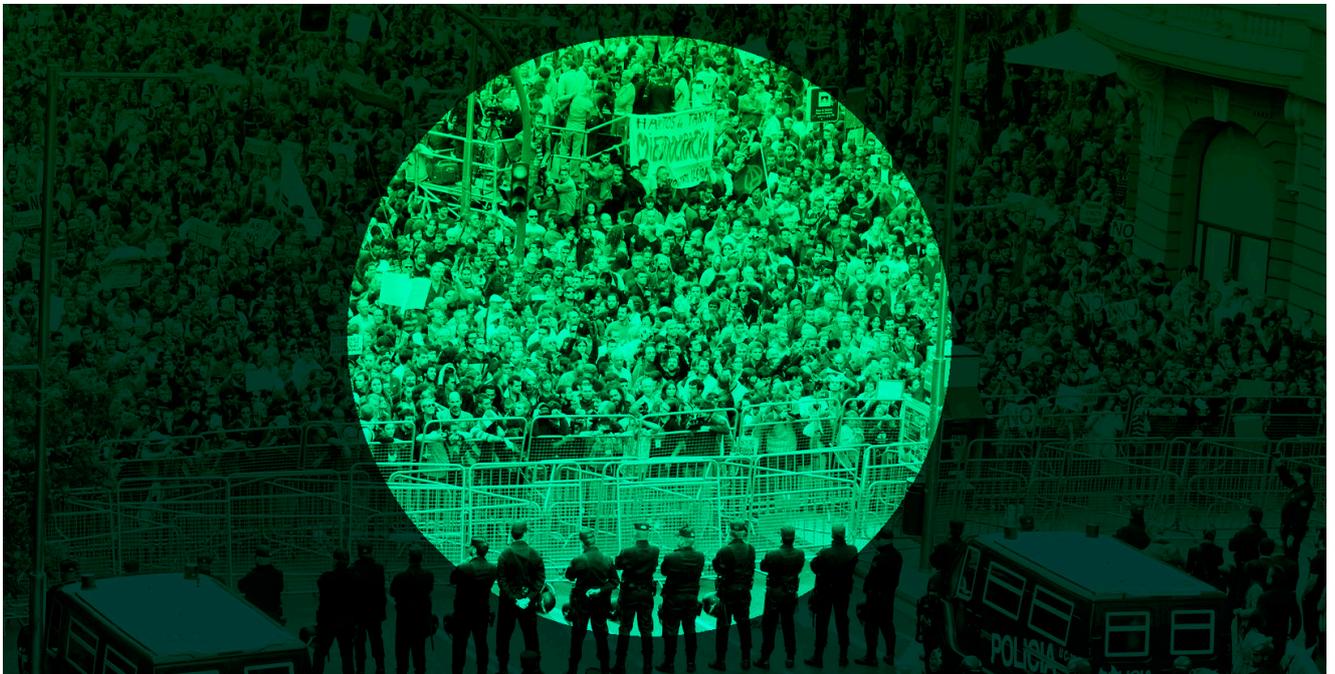
Aunque con cierta estabilización coyuntural, la crisis del régimen del 78 sigue abierta. Esta vez la salida institucional pasó por la abstención del PSOE ante un gobierno de Rajoy. Podría traducirse para el PSOE en un declive progresivo de su electorado en el medio plazo.

Para confrontar al régimen en la nueva etapa que se abre, la primera tarea es de caracterización ¿Cual será la diná-

En síntesis, esas son las características que podemos definir a priori: un gobierno de corte neoliberal, pero débil ante las movilizaciones sociales al que se le pueden arrancar victorias desde la calle.

Dicho esto, lo fundamental ahora es ver como se colocará Podemos ante este gobierno y esa posible dinámica social. O más concretamente ¿como se colocará cada tendencia ante esa dinámica? Estos meses hemos visto una tremenda clarificación por parte de los medios de

domesticable del régimen. Su hipótesis institucionalista relega frecuentemente la movilización social a una cuestión secundaria. Su apuesta central se reduce a ser responsables en la calle y hacer oposición parlamentaria, sin mucha idea de como "construir pueblo". Esta tendencia presiona al conjunto de Podemos hacia la institucionalización y las luchas parlamentarias, lo que puede desaprovechar las potencialidades de movilización social y desestabilización para-institucional del gobierno débil.



mica del nuevo gobierno? Y partiendo de ahí ¿Como responderá ante la movilización? Tres son los elementos fundamentales: 1º un gobierno del PP con apoyo de C'S y del PSOE, en un contexto de crisis, se traducirá en más ajustes estructurales y recortes; 2º Un gobierno neoliberal en minoría del PP será un gobierno débil ante la movilización social. Este gobierno no puede ser el búnquer neoliberal que fue la legislatura anterior con mayoría absoluta del PP. 3º Si hay movilizaciones (y las movilizaciones estudiantiles, las tomas de coger y las movilizaciones sindicales así apuntan) el gobierno puede verse "pinzado" entre dos presiones: la de la Troika y la de las movilizaciones populares. Esa tesitura de inestabilidad puede permitir que luchas sociales fuertes conquisten victorias, cosa que era difícil de prever en la legislatura anterior.

comunicación sobre la existencia de tres "tendencias" vivas en el seno de Podemos. Estos tres sectores estarían representados por Anticapitalistas, Iglesias y Errejón. Aunque no sin dificultades, los mass media han sido capaces de colocar el lugar que le correspondería a cada uno: en los dos extremos se colocarían Anticapitalistas por la izquierda y Errejón por la derecha, basculando coyunturalmente Iglesias entre uno u otro polo en función del momento político.

Estas diferencias no son simples invenciones de los medios de comunicación. Expresan realidades y apuestas políticas distintas de como afrontar la crisis de régimen.

Estas tendencias se han clarificado de tal modo que incluso grupos capitalistas importantes, como Prisa, han decidido tomar partido por una de ellas, la de Errejón. Esta es sin duda la pata más

Habrà que ver como bascula el centro, Iglesias. Pese al giro "izquierdista" que lleva practicando algún tiempo, muchas veces se trata de un cambio puramente verbal. La apelación a la movilización social sin propuestas concretas tiene las mangas muy cortas. Además este giro no es un giro coherente, por lo que determinadas presiones pueden hacerle bascular hacia la derecha de Iñigo más pronto que tarde.

Desde Anticapitalistas exploraremos todos los caminos para acelerar la crisis de régimen: 1º desde el relance de la movilización social; 2º desde una oposición institucional férrea, un parlamentarismo radical contra el neoliberalismo y la austeridad. Hay que hacer lo posible para que este gobierno no cumpla cuatro años. En eso pondremos nuestros esfuerzos. ■

“Los campos de refugiados se han convertido en un espectáculo turístico”

Entrevista a Victor de la Fuente, voluntario en el campo de refugiados de Katsikas

ANA ÁLVAREZ MARTÍNEZ



DESPUÉS DE AÑOS GUERRA EN SIRIA Y CERCA DE UN MILLÓN DE MUERTOS, EL TRATAMIENTO RECIBIDO POR LA UE RESULTA BASANTE LAMENTABLE. ¿COMO INTERPRETAS SU PAPEL?

Cuando observas que el único cuerpo permanente son las fuerzas armadas te haces una primera idea de la prioridad de las instituciones, incluyendo al gobierno griego. Cuando colocas este dispositivo y rodeas con vallas, lanzas un mensaje de miedo a toda la población. Esto junto a la depresión social que vive Grecia, representa el escenario perfecto para el surgimiento de respuestas racistas y reaccionarias. El objetivo aquí es claro: cerrar Europa y forzar la repatriación de refugiados.

¿EN QUÉ MEDIDA ES POSIBLE DAR COBERTURA A LAS CUESTIONES ELEMENTALES DE SUPERVIVENCIA EN UN CAMPO DE REFUGIADOS?

Las cuestiones más elementales no están cubiertas. Campos que llevan abiertos desde febrero no cuentan con cocinas, sistemas de calefacción... Se añade la precaria asistencia sanitaria ofrecida por las ONGs y las dificultades del sistema sanitario griego. Si esto no se pone en marcha es por una falta total de voluntad política, no es un problema de falta de recursos.

LA CONVIVENCIA COTIDIANA MEZCLA DIFERENCIAS ECONÓMICAS, ÉTNICAS Y DE GÉNERO, ¿CUÁL ES EL COLECTIVO QUE CONSIDERÁIS MÁS VULNERABLE?

En los campos están presentes todas las contradicciones vivas del capitalismo. Sin duda la situación que cientos de mujeres viven es la más vulnerable: trata de personas, violencia machista, etc. Son casos

que se repite en los campos, junto con el papel de distintas mafias que encuentran aquí el escenario perfecto para el tráfico de drogas y demás.

¿QUÉ TIPO DE VOLUNTARIADO ES EL MÁS HABITUAL?

Es triste, pero los campos de refugiados se han convertido en un espectáculo turístico. El universitario de vacaciones ha sido uno de los perfiles más típicos en los campos durante el verano. El problema en este caso reside en el paternalismo que genera este movimiento de solidaridad. Por otro lado se abre una posibilidad, tenemos que ser capaces de politizar a todas estas personas que cambian su actitud tras su estancia en los campos para con las personas refugiadas y migrantes.

ingentes cantidades de dinero que nunca llega a los campos y siguen beneficiando a la misma oligarquía que lanza campañas contra los refugiados en los principales medios del país.

¿CUÁLES SON LAS PERSPECTIVAS DE LA POBLACIÓN SIRIA Y CUÁLES LAS POSIBILIDADES DE LA POBLACIÓN EUROPEA EN LOS MUCHOS FRENTE ABERTOS POR ESTE CONFLICTO?

Se ha generado una suerte de clases dentro del grupo general de los refugiados, que condiciona a Europa a la hora de gestionar o no las políticas de asilo e integración. Refugiados sirios suelen estar a la cabeza y dejan a un lado a irakies, afganos y palestinos.



¿EN QUÉ MEDIDA LA LABOR DE LAS GRANDES ONGS ESTÁ VINCULADA A LOS INTERESES DE LOS GRANDES CAPITALES?

Millones de euros están llegando al país de una u otra forma. Un país hundido en una crisis brutal y a la vez está dando lugar a un suculeto mercado legalizado por la UE, beneficiando a las mismas élites que hundieron el país. Estas mismas, a través del mercado de las ONGs, reciben

Hay que entender a las refugiadas y refugiados como personas con sueños y proyectos de futuro al igual que el resto de familias europeas. Lo cual abre una vez más la oportunidad a la población europea de generar espacios y redes auto-organizadas de acogida y solidaridad. Y aquí debemos aprovechar la red creada a partir de la llegada de cientos de voluntarios y voluntarias europeas a los campos de refugiados. ■

Feminismo anticapitalista para co

Si algo mantiene la hegemonía de la clase dominante es su capacidad de incorporar demandas, de hacerse camaleón, convirtiendo la idea de cambio y revolución en mercancía.

PATRICIA AMAYA

Podemos no sólo ha irrumpido en el escenario político sino también en el debate sobre cómo somos capaces de cambiar el mundo. Las feministas también hemos participado en esas reflexiones desde distintas posturas, partiendo de distintas hipótesis, la de la maquinaria electoral frente a la del poder popular.

DEL SENTIDO COMÚN A LA DISPUTA DE LA HEGEMONÍA. El movimiento feminista ha logrado en las últimas décadas muchos

avances, generando consensos acerca de que mujeres y hombres somos iguales, arrancando derechos y conquistas sociales que han supuesto avances reales, aunque insuficientes. Y son insuficientes porque quienes han traducido esas demandas a lo

Desde el feminismo hemos aprendido a no ser "el otro" sino a pensar un mundo propio.

político, apareciendo como la fuerza política capaz de representar esas demandas, el PSOE, lo ha hecho dentro del marco de lo posible, dentro del sistema capitalista, sin cuestionar la raíz de esas desigualdades y violencias que sufrimos las mujeres. Si algo mantiene la hegemonía de la clase dominante es su capacidad de incorporar demandas, de hacerse camaleón, convirtiendo la idea de cambio y revolución en mercancía, junto a nuestros sueños. Sirva de ejemplo el capitalismo rosa (las personas LGTBIQ tenemos derechos y libertades en la medida en que podemos comprarlos). Compartimos la idea de que debemos apoyarnos en esas conquistas para ir a por más, pero entendiendo que esas conquistas no responden a supuestos valores universales (que no existen, de la misma forma que no hay un Estado neutral que los ampara) sino que son fruto del conflicto entre distintas formas de entender el mundo y la vida, que han sido arrancados en las calles, confrontando con quienes no estaban dispuestos a renunciar a sus privilegios, yendo a contracorriente. Los pactos y los consensos son fruto de la correlación de fuerzas entre l@s de abajo y los de arriba en un momento determinado, no

es posible un pacto que resuelva nuestras necesidades, tampoco es posible recuperar consensos anteriores, que no eran tales (recordemos que algunos votaron "no" a la constitución del 78, incluido el movimiento feminista, por no reconocer el derecho al propio cuerpo de las mujeres y legitimar a quienes se amparan hoy en ella para, según dicen, defender la vida). Y esas conquistas no son inmutables, porque responden a la capacidad de cada parte para imponerse. Hoy vemos que esas conquistas están siendo desmanteladas. Cuando la estabilidad del sistema tambalea, es necesario apretar las tuercas y que nada se mueva, demostrando una vez más que nuestras necesidades y derechos no son compatibles con sus beneficios y privilegios.

No basta con un pie dentro y un pie fuera del sentido común, el sentido común nos mata, nos explota, nos impide ser felices porque pensamos desde los intereses del sistema que queremos derribar y no desde nuestros propios intereses. Desde el feminismo hemos aprendido a no ser "el otro" sino a pensar un mundo propio. El lenguaje es reflejo de ese sentido común (zorra no significa lo mismo que zorro) aunque es también un arma política. Hemos aprendido a usar el humor y apropiarnos de sus insultos: somos bolleras, putas, locas, feas... y orgullosas de serlo. El lenguaje es importante pero no basta con nombrar

de otra forma, o dejar de nombrar, para cambiar la realidad, aunque es necesario ir construyendo y nombrando ese mundo



que llevamos en nuestros corazones. Cuando desde el feminismo afirmamos que lo personal es político tratamos de visibilizar todas esas desigualdades y violencias que tienen lugar en los distintos espacios de nuestras vidas, de ahí la necesidad de politizar lo cotidiano, haciendo visible lo invisible, cuestionando lo que entendemos como "lo normal" y la propia existencia de la norma.

DE LA DERROTA A LA MEMORIA DE QUE LO IMPOSIBLE ES POSIBLE. El siglo XXI hereda la derrota de la izquierda y de

Conquistar la hegemonía

esa derrota surgen teorías que están tras esa propuesta de maquinaria electoral, que tienen a Laclau y Mouffe como referentes. Ante la crisis del movimiento obrero, buscan otros sujetos y elementos estratégicos, sin analizar las causas de

virtud. Laclau propone a “el pueblo” como aglutinador de esas identidades y demandas, como sujeto político. De la clase como único sujeto pasamos a la disolución de las distintas identidades y actores bajo un pueblo difuso, donde cobra

importancia un líder que es capaz de representar y construir puentes entre esos actores, y que de alguna forma compensa la debilidad de l@s de abajo para organizarse y levantar un proyecto político. Esta debilidad de la mayoría social desplaza también el centro de la acción política a lo cultural y lo discursivo, que adquiere una autonomía completa respecto a lo social. No queremos un líder que equilibre la balanza sino que l@s de abajo se muevan para que los de arriba se caigan y para que eso suceda lo político y lo social tienen que ir de la mano, en una relación dialéctica, lo discursivo es una herramienta más, fundamental, pero no el único campo de acción o el central que subordina todo lo demás.

a ese momento concreto, que nos toca crear otra gramática, otros símbolos, otras formas de lucha y de organización fruto de la lucha, y que interacciona con otras corrientes, con otros movimientos, que aprende de la energía creadora de l@s de abajo... sin renunciar a los aprendizajes de quienes se atrevieron a cambiar el mundo en el pasado.

Del feminismo y de la lucha LGTBIQ hemos aprendido también a que en este sistema hay personas que no son posibles (trans, intersex y las que nos negamos a encajar en su norma). Ese consenso tenemos que romperlo, no por un afán de dirigirnos a una minoría marginal sino porque amamos la vida y estamos convencidos de que lo único imposible es lograr una democracia real sin reconocer la diversidad que nos caracteriza como personas. No incorporamos las demandas feministas y LGTBIQ para conseguir más votos, ganar no va de eso. No queremos disolverse en una multitud difusa ni renunciar a nada por un bien mayor. Estamos hartas de ser invisibles, de esperar, queremos ser protagonistas del cambio desde la diversidad.

Para que tod@s seamos protagonistas del cambio, tenemos que auto-organizarnos, tener espacios propios, no se trata de sumar partes o construir equivalencias en base a significantes vacíos sino que ha de ser fruto de la interacción, del intercambio, del conflicto, de compartir luchas y experiencias, fracasos y derrotas. En definitiva, queremos deconstruir el sentido común para construir entre todas un sentido de lo común que haga posible lo que en este mundo parece imposible, que anteponga nuestras vidas, nuestro bienestar, nuestra felicidad, a sus beneficios y privilegios, cambiando la lógica que mueve el mundo, poniendo en el centro los cuidados, la vida, el bienestar, esas cosas tradicionalmente femeninas e invisibles, y nos toca hacerlo en los espacios cotidianos, luchando por conquistar lo que nos han arrebatado en la calle, en casa, en las aulas, en el trabajo... Hemos aprendido que la movilización social no es suficiente pero tampoco lo es entrar en las instituciones, una cosa debe ir con la otra, si queremos que l@s de abajo seamos quienes esta vez demos el salto a lo político y hagamos realidad nuestros sueños. ■



Para que tod@s seamos protagonistas del cambio, tenemos que auto-organizarnos, tener espacios propios.

esas crisis sino, de un lado, ignorando las aportaciones de un marxismo heterodoxo que está muy lejos de ese marxismo que critican, dogmático y mecanicista (que es cierto que en nombre de “la clase” ha negado e invisibilizado otras identidades, realidades y categorías que suponen una aportación imprescindible para quienes queremos cambiar el mundo), y, de otro lado, haciendo de la necesidad

No hemos dejado de confiar en la capacidad de l@s de abajo para cambiar el mundo, porque el siglo XX nos enseñó, en la experiencia práctica, que era posible otro mundo, a pesar de los errores y de las derrotas. Aprender a caminar conlleva muchas caídas y hay que volver a levantarse, sin capitular ni adaptarnos a lo existente. Son esas experiencias las que han ido enriqueciendo ese marxismo heterodoxo del que hablábamos antes, que entiende que la historia esta viva, que las fórmulas del pasado responden

La generación de la crisis: poco que perder, una vida por ganar

Tenemos que autoorganizarnos en los centros de trabajo, en las escuelas y en los barrios para luchar contra un futuro que nos empuja hacia la miseria.

MAITANE HUARTE

Una de las lecciones que se pueden sacar del último ciclo es la cada vez mayor relevancia política de la juventud. No solo por la más que evidente brecha generacional que divide a la sociedad española, y de la que el voto mayoritario de los jóvenes a Podemos es su máxima expresión, sino porque las condiciones que la configuran como sujeto político han cambiado sensiblemente desde el comienzo de la crisis y han adquirido unas características específicas.

Sin duda, el cambio más importante tiene que ver con la relación con el mundo la-

más jóvenes. Además, si le añadimos la competencia a la baja entre los trabajadores de los distintos países fruto de la globalización y el hecho de que la economía española este fuertemente terciarizada. Con el turismo, una actividad fuertemente estacional, de principal motor. El resultado es un 75% de los jóvenes trabajando en empleos precarios, sin casi derechos laborales y con una altísima temporalidad. Eso sin contar que las tasas de paro juvenil son superiores al 50%. La realidad es que la juventud o no puede trabajar o lo hace por salarios de miseria y en condiciones cada vez más precarias.

Esta realidad económica hay que rela-

pretenden expulsar a las clases populares de las universidades y segregarlas para adaptar su cualificación profesional a las necesidades del mercado.

La realidad es que tras 8 años de crisis hay una nueva generación entera que ha nacido en esta realidad y la ha interiorizado. Jóvenes que no tienen las seguridades que tenían generaciones precedentes y la vida precaria es el único mundo que conocen. Esto encierra el riesgo de asimilación pasiva o la potencia de la resistencia activa. Por los últimos resultados electorales, parece que la opción mayoritaria está siendo la de un punto intermedio. Si bien no se acepta de forma pasiva esta realidad,



La últimas huelgas y movilizaciones en contra de las revalidas y la LOMCE son un ejemplo de que no estamos dispuestos a aceptar de forma pasiva los recortes y la precariedad.

boral. La crisis ha servido como pretexto a las clases dominantes para destruir los derechos laborales y aumentar aún más sus tasas de beneficio. Esta es la explicación de porque la precariedad y la temporalidad se han instalado como el modelo laboral dominante, en especial entre los

cionarla con las contrarreformas neoliberales y los recortes que se están produciendo en el ámbito educativo. Estas no se entienden solo desde el punto de vista ideológico, hay que entenderlas en relación con el sistema productivo español. La cantidad de trabajadores jóvenes "sobrecualificados" es la mayor prueba de que el sistema educativo no está adaptado a las necesidades del mercado. Los recortes en educación, las subidas de tasas universitarias o las reformas como la LOMCE

y esto se expresa en el voto a Podemos, nos falta el paso de la resistencia activa. Esta solo se pueda dar si los jóvenes deciden salir del aislamiento de sus trabajos precarios. Compartir experiencias, crear solidaridades y autoorganizarse en los centros de trabajo, en las escuelas y en los barrios para luchar contra un futuro que los empuja hacia la miseria. ■

Internacionalismo

Flujos y reflujos del internacionalismo a través de la historia del movimiento obrero.

ANDREU COLL

Nace tras la Revolución francesa entre quienes padecían condiciones de vida similares y querían unir sus destinos desde la ayuda mutua y la solidaridad. Compartido por las corrientes obreras radicales (anarquistas, blanquistas, marxistas...), conducirá a la formación de la AIT en 1864. Sus partidos, sindicatos, cooperativas y sociedades reflejarán la heterogeneidad de la época. Las luchas entre bakuninistas y marxistas llevarán a su disolución tras la Comuna de París.

VIEJA Y PROBADA TÁCTICA... Con la II Internacional asistimos a una nacionalización que responde a un crecimiento orgánico de la clase y a su conquista de posiciones. La burocratización que denunciará Rosa Luxemburgo, las ilusiones del « progreso » y la penetración del racismo y el nacionalismo conducirán a la « unión sagrada » de la Gran Guerra (1914-18). « Proletarios del mundo uníos en tiempos de paz y mataros en tiempos de guerra » sentenciará Rosa.

« PAN, PAZ Y TIERRA » No tod@s capitularon. Un puñado de internacionalistas se unieron contra la guerra : primero por la paz y luego por transformar la guerra en revolución mundial. Octubre del 17 confirmó esa esperanza : primera ruptura con el capitalismo y punto de apoyo para reconstruir el movimiento obrero mundial. Un proyecto encarnado en la Internacional Comunista de los primeros 4 congresos. En ella confluyeron las corrientes que apoyaban el poder de los soviets y su extensión. Sus 21 condiciones de adhesión parecen sectarias hoy, pero entonces expresaban la lucha contra el reformismo y el militarismo.

MEDIA NOCHE DEL SIGLO La capitulación sin apenas lucha de la clase obrera más masiva, organizada y culta del mundo ante Hitler es la peor catástrofe de la Historia. Las victorias de Stalin y Hitler condenarán al internacionalismo revolucionario a los márgenes del movimiento obrero durante décadas. La lucha de campos y bloques bloqueará la lucha de clases hasta que las luchas anticoloniales, los levantamientos antiburocráticos del Este y la radicalización de la juventud exploten en los 60 y 70. El surgimiento de nuevas direcciones revolucionarias



(en Yugoslavia, China, Cuba...) romperá el monolitismo, pero sin reconstruir un centro internacional comparable a la Komintern de los años 20. El Che lo intentó apoyándose en Cuba y Vietnam, pero tropezó con las contradicciones de los países del « campo socialista ».

TRAVESÍA DEL DESIERTO Y BRECHA DEL 68 Sólo una minoría comunista agrupada en la IV Internacional mantenía una práctica internacionalista concreta desde su modesta estructura, conquistando un espacio en la solidaridad internacional (sostén de la Revolución argelina, campaña por Vietnam, apoyo decidido a la Revolución cubana...), entre la juventud y, tras mayo 68, en el movimiento obrero.

CAMBIO DE ÉPOCA Guerras entre « paí-

ses socialistas » como China y Vietnam, aplastamiento de revueltas antiburocráticas -Budapest, Praga, Gdansk- en nombre del « internacionalismo proletario », dolorosas derrotas (los golpes en el Cono Sur y Centroamérica) y restauraciones capitalistas (Países del Este y China) machacaron a fondo el internacionalismo. Tras el « fin de la Historia », la oposición al neoliberalismo, la deuda y la globalización, así como el ascenso del movimiento campesino y la lucha contra el nuevo imperialismo sentaron las bases del movimiento antiglobalización. Pero la izquierda internacionalista está condenada a reconstruirse pacientemente si pretende derrocar a un capitalismo putrefacto, pero muy agresivo y mejor armado. ■

Convirtiendo el veneno en medicina: reguetón y hacer feminista

JULIA CÁMARA

Desde que, allá por 2004, el reguetón comenzara a popularizarse a este lado del Atlántico (pasamos de la "Bomba" de King África al "Dónde están las gatas" de Daddy Yankee como éxitos del verano sin transición de ningún tipo), la polémica ha estado servida. Con letras repetitivas y pegadizas, extremadamente explícitas, y un baile asociado de importantes connotaciones sexuales, era de esperar que su difusión escandalizara a los sectores sociales más conservadores. El hecho de que su público mayoritario estuviera compuesto en primer lugar por jóvenes de procedencia latinoamericana o migrantes de segunda generación que consumían productos culturales de sus países de origen y, algo más tarde, por las capas de jóvenes que compartían con este primer grupo entornos de sociabilidad regidos por la extracción social, bastó para despertar la alarma en el conjunto de la sociedad.

El reguetón parecía haber proporcionado la excusa perfecta para cosificar a las mujeres latinas racializadas, a las que bailaban perreando y a las que no querían o no podían aspirar a encajar en unos patrones culturales de decencia y clase que, en su armazón, eran tan machistas como los de los sectores populares. La línea argumental estaba clara: pobres ellas, que al bailar "Noche de sexo" reproducen su propia opresión y acceden a convertirse en víctimas sexualizadas. Mucho mejor saltar con "I used to love her" de Gun N' Roses, que del mundo anglosajón no puede venir nada malo.

Y sin embargo, en 2015, la cantante argentina Miss Bolivia perreaba con una Rebeca Lane semidesnuda, enfundada en un sujetador de pinchos metalizados, mientras cantaba eso de "y no me digan lo que tengo que hacer / y no me digan de qué forma me tengo que mover / que la ley no me va entre las piernas / tengo la boca afilada y la mente atenta". Quizá la clave de todo esto esté en que las mujeres nos despojemos de la mirada ajena y nos permitamos desear, disfrutar y perrear donde, como y con quien nos dé la gana. Reapropiarnos de la producción cultural para transformar el paternalismo en empoderamiento colectivo. Convirtiendo, como dice Rebeca Lane, el veneno en medicina. ■



Del "catenaccio" al "fútbol total", duelo de estilos

LUCHA DE PASES

Los teóricos políticos, los estrategas, siempre se han visto más atraídos por el lenguaje bélico que por las tácticas futbolísticas. Gramsci podía haber hablado del tiki-taka, pero prefirió hablar de la guerra de maniobras, mientras que a Lenin le fascinaron las metáforas bélicas, como, por ejemplo, al referirse al partido revolucionario como el Estado mayor de la batalla contra el capitalismo, en vez de hablar de profundizar por la banda, la izquierda por supuesto.

Sin embargo, sí ha existido un maravilloso contagio del mundo del fútbol por parte de la estrategia política, a través de determinados personajes fuera de lo común, que renunciaron a entender este deporte como algo ajeno a sus convicciones personales, a sus inquietudes y a su forma de vida.

Por un lado, tenemos a los defensores del catenaccio, un sistema de juego con fama de aburrido y conservador, pero que incluye una de las figuras más románticas, y a día de hoy, nostálgicas, del universo futbolístico: el líbero. Toni Negri aún defiende los postulados de su primer amante y defensor, el periodista Gianni Brera, que vio en él un cierto carácter nacional de esa Italia de posguerra llena de emigrantes hambrientos, pero fuertes y orgullosos a pesar de la consciencia de su debilidad.



Sin salir del país transalpino, verdadera cuna de este concepto, nos encontramos con Pier Paolo Pasolini, que puso toda su sensibilidad al servicio de la defensa del "cerrojo": "El catenaccio y la triangulación es un fútbol de prosa: se basa en la sintaxis, en el juego colectivo y organizado, esto es, en la ejecución razonada del código. Su único momento poético es el contraataque que culmina en un "gol" (que, como hemos visto, no puede más que ser poético). En definitiva, el momento poético del fútbol parece ser (como siempre) el momento individualista (regate y gol; o pase inspirado).

En el otro lado tenemos el fútbol total, el "jogo bonito", al que también se han atribuido paralelismos con la estrategia política, y que en la actualidad goza de hegemonía entre los amantes del balón. Habiendo tenido en la Naranja Mecánica y en el recientemente fallecido Johan Cruyff a dos de sus mejores exponentes, quizás tuvo en Brian Clough su expresión más llamativa. Ese 'maldito zorro socialista', como alguna vez le llamaron, entendía la conexión de sus ideales políticos y su concepción del fútbol a través del poder del colectivo, la solidaridad y el juego de toque entre los débiles contra los poderosos. Bajo estas premisas, hizo campeón de Liga y Copa a un recién ascendido Nottingham Forest, con el que también conquistó La Copa de Europa, en dos años consecutivos, siendo sus primeras participaciones. En definitiva, en el fútbol, como en la política, podemos encontrar conceptos tácticos diferentes, estilos opuestos, pero un objetivo común, hacerse con la victoria.. ■

Cuatro apuntes sobre la hegemonía

“Ganar” es conquistar el poder en todos los frentes de lucha.

BRAIS FERNÁNDEZ

1) El concepto de hegemonía es central en el pensamiento marxista, sobre todo por los desarrollos que ha tenido a partir de los escritos de Antonio Gramsci. Sin embargo, el término aparece ya en los análisis de los socialdemócratas rusos con una acepción diferente o para ser más exactos, menos amplia. Para ellos, “hegemonía” significaba que la clase obrera y la socialdemocracia tenían que jugar un papel preponderante contra el zarismo, liderando a los otros sectores sociales oprimidos y explotados, en su lucha por derribar el régimen autocrático. Para Lenin, la hegemonía era la fórmula a través de la cual la clase obrera pasaba de ser una clase “gremial”, con intereses particularistas y estrechos, a ser una clase capaz de dirigir a todos los grupos que tenían algún tipo de interés frente a la aristocracia que dominaba Rusia.

2) Gramsci recoge esa visión de la hegemonía, pero la amplía y por lo tanto, articula un nuevo campo conceptual. Mientras Lenin y Trotsky pensaban estrategias para la revolución en una formación social en la que la clase dominante ejercía su poder en base a la coerción y a través, principalmente, de la esfera estatal, el pensamiento de Gramsci analiza una formación social diferente, en donde el capital despliega su poder también en las esferas de la sociedad civil cambiando consenso y represión, dando lugar a formas de dominación más complejas, que incluyen la integración de las clases subalternas en el sistema de las clases dominantes.

3) Es decir, para Gramsci hay una nueva configuración de las estructuras del poder capitalista en Occidente. Siguiendo la metáfora de Maquiavelo, el poder es como un Centauro (medio humano/medio animal), un “monstruo bicéfalo” que se organiza en torno al tenso equilibrio entre fuerzas contrarias y a la vez complementarias: “Fuerza/Consentimiento. Dominación/Hegemonía. Violencia/Civilización” (Perry Anderson, Las autonomías de Antonio Gramsci). El marxista indio Ranajit Guha lo resume a la perfección cuando dice que la “composición orgánica del poder” (parafrasean a Marx cuando habla de la composición orgánica de capital) bajo el capitalismo es “Dominación por Coerción [C] y Persuasión [P]”. La hegemonía es una forma de dominio donde prima P sobre C.

Así pues, la clase dominante es hegemónica en la sociedad cuando es capaz de integrar a las clases subalternas, imponer su propuesta de visión del mundo, organizando así la reproducción de la sociedad en función de sus intereses, los cuales presenta no como intereses de parte, sino como los del conjunto de la nación. Es importante aclarar que esta visión del

poder no sólo se ha aplicado dentro del marco de relación de la lucha de clases, sino que también se ha desarrollado en torno a la cuestión de las relaciones geopolíticas entre Estados. Pensadores como Giovanni Arrighi han desarrollado estudios en torno al concepto gramsciano de hegemonía para explicar las relaciones desiguales entre naciones, explicando el papel dirigente de, por ejemplo, EEUU durante el siglo XX, más allá de su capacidad militar, incidiendo en su capacidad económica y cultural como fuerza matriz para la dominación global.

4) Un proyecto revolucionario, que aspire a la transformación radical de la sociedad, sólo puede ser un proyecto “contra-he-



gemónico”: es decir, que plantee invertir la dominación del capital convitiendo a las clases subalternas en clases dirigentes. Por lo tanto, un proyecto hegemónico, desde el punto de vista de las clases subalternas es una lucha antagonista que excluye a las clases dominantes, irreconciliable con las grandes empresas, las élites políticas y los aparatos del Estado Capitalista. Eso significa que nuestro objetivo es generar una visión del mundo desde la clase trabajadora en conflicto con la clase dominante, capaz de articular una visión del mundo que incluya a todos los oprimidos. Esto no es un reto solo discursivo, no basta con enunciarlo: por eso apostamos por generar contrapoderes desde abajo, que, a través de la organización de los subalternos, construyan un embrión institucional alternativo al dominante. “Ganar” es conquistar el poder en todos los frentes de lucha: “la hegemonía es ético-política, también debe ser económica, debe basarse necesariamente en la función decisiva ejercida por el grupo dirigente en el núcleo decisivo de la actividad económica” (Gramsci). ■

¿QUÉ ES Y QUÉ QUIERE

ANTICAPITALISTAS?

ANTICAPITALISTAS ES UN MOVIMIENTO SOCIOPOLÍTICO QUE ASPIRA A LA TRANSFORMACIÓN RADICAL DE LA SOCIEDAD ACTUAL. SOMOS UNA ORGANIZACIÓN ASAMBLEARIA, DE CLASE, FEMINISTA, SOCIALISTA Y ECOLOGISTA. ASPIRAMOS A CONSTRUIR UNA SOCIEDAD IGUALITARIA Y PLENAMENTE DEMOCRÁTICA, DONDE LA JUSTICIA SOCIAL DEFINA LOS VALORES Y PRÁCTICAS DOMINANTES, EN CONTRASTE CON EL SISTEMA ACTUAL. PARA ELLO, NOS ORGANIZAMOS PARA LUCHAR DESDE LO SOCIAL Y DESDE LO POLÍTICO.

TU PARTICIPACIÓN ES IMPRESCINDIBLE PARA CAMBIAR LAS COSAS. PUEDES HACERLO DE MIL MANERAS: ASISTIENDO A LA UNIVERSIDAD ANTICAPITALISTA QUE CELEBRAMOS TODOS LOS AÑOS EN VERANO, ACUDIENDO A NUESTRAS CHARLAS Y DEBATES, PARTICIPANDO EN NUESTRAS ASAMBLEAS LOCALES, SECTORIALES O TERRITORIALES, O SIMPLEMENTE RECIBIENDO NUESTRA REVISTA.

facebook
anticapitalistas



twitter
@anticapi



telegram
anticapitalistasmov



contacto@anticapitalistas.org
www.anticapitalistas.org



¡PARTICIPA EN EL PROYECTO!



¡SABEMOS QUE SÍ SE PUEDE!